

Por la presente, me dirijo al Secretario del Consejo de Estudiantes de la Universidad Politécnica de Cartagena, en adelante CEUPCT, Manuel Díaz Pérez, como así lo indica el REGLAMENTO DEL CONSEJO DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CARTAGENA, en su artículo 12.2. *El presidente/a del CEUPCT cesará de su cargo por alguna de las siguientes causas: a) Por renuncia expresa dirigida al Secretario/a del Consejo.*

Dado que el mandato del Presidente/a del CEUPCT es de un año y, desde el 20 de diciembre de 2020, he permanecido en funciones hasta la renovación de dicho cargo, procedo a la los motivos por los que renuncio expresamente al cargo para el que fui elegida hace ya más de un año.

Actualmente, a poco más de un mes de finalizar esta etapa como estudiante, me encuentro realizando un Trabajo Fin de Grado de investigación en uno de los laboratorios de la UPCT en mis ratos no tan libres y trabajando en prácticas desde finales de julio de 2020. La motivación expresa de mi renuncia es que, tras haber intentado dar lo mejor que tengo en estos días, no puedo abarcar tal cargo en la situación en la que me encuentro. El momento es ahora porque mientras que no presento mi TFG y, aunque deje de ser Presidenta del CEUPCT, continuaré como representante en órganos como el Claustro y el Consejo de Gobierno, pudiendo a la vez ayudar en el periodo de transición dentro del Consejo.

Hace ya cinco meses que debería haber escrito estas líneas, pero uno de mis miedos es que este órgano al que he representado quede desierto. Se podría haber hecho mejor, pero no con la misma fuerza; se podría haber dado una mayor visibilidad a nuestro trabajo en los múltiples debates y discusiones en los que he participado por mejorar la situación del estudiantado, pero no me arrepiento como tal, sino que lo recojo como una enseñanza.

Sin duda, se ha tratado de uno de los años más duros para cualquier Representante de un colectivo. El curso 2019/2020 terminaba tras un segundo cuatrimestre y sus sucesivas convocatorias de exámenes en el que se luchó mucho por lograr la mejor situación posible para los estudiantes, no solo desde el punto de vista sanitario y académico, sino también desde el humano y la calidad docente. Durante ese cuatrimestre, Delegados de Clase, de Centro y el equipo del CEUPCT nos unimos y trabajamos, no sin dejar a muchos compañeros exhaustos por el camino, en que la universidad y los estudiantes en particular, pudiéramos salir adelante en las mejores condiciones posibles.

Reivindicar y que no nos escuchen ha sido, y sigue siendo, lo que ha primado en cierta medida en este curso 2020/2021, y estando aún a mitad del camino de este curso, puedo decir que, o cambiamos la forma de pensar y dejamos de trabajar cada uno por lado, o la Comunidad Universitaria va a continuar sin ser "comunidad". El Ministerio de Universidades y el Gobierno de España tampoco han ayudado con las medidas e indicaciones dadas a las universidades españolas, y claro, otra cosa no, pero en España nos justificamos con que el resto está igual (extrapolando a muchas instituciones), y así estamos como estamos.



Me despido de esta etapa animándoos a a continuar o, incluso a comenzar, interesándoos por la Universidad, su gestión y la gente que generalmente está aquí preocupándose por los estudiantes, porque la hay. La situación actual en la que no llegamos a ser ni 15 estudiantes en el grupo C del Claustro y en la que en Consejo de Gobierno ni se llegaron a cubrir las 5 plazas que se ofertan a claustrales, es complicada Sin el esfuerzo conjunto no se ha podido justificar el interés común en las últimas sesiones de estos órganos, sesiones en las que se han pedido explicaciones y se ha puesto sobre la mesa la situación actual y real del estudiantado, como por ejemplo en Ruegos y Preguntas de la sesión del lunes 30 de noviembre del Consejo de Gobierno y que podéis volver a leer en la página web del Consejo de Estudiantes.

Sigo teniendo el sueño de ver a esta Universidad crecer, pues ha sido un hogar estos años en los que he podido evolucionar personal y profesionalmente. Tengo la esperanza de que el estudiantado sienta que pertenece a la Comunidad Universitaria y es algo que debe de surgir del esfuerzo de todos: hemos de preocuparnos de saber dónde estamos, qué nos ha llevado hasta aquí, qué nos mueve y qué queremos y debemos mejorar.

Cartagena, 15 de enero de 2021

Atte. La presidencia del Consejo de Estudiantes

